

“La obstrucción de tipo ideológico no tranza, no negocia, no razona”

● En una columna publicada por el medio especializado SalmonExpert, Martínez afirmó que si bien no se puede decir que todo lo realizado por la industria acuícola está bien, es claro que el objetivo es erradicar a esta actividad.

Crónica
 periodistas@elpinguino.com

El científico político Carlos Martínez criticó duramente tanto el actuar y las motivaciones de las organizaciones no gubernamentales que buscan erradicar a la industria acuícola de la zona austral.

Martínez publicó una columna en el medio especializado SalmonExpert, titulada: “¿Cómo se financian las ONG que están contra la salmonicultura?”, donde se refirió a las declaraciones de la subdirectora de Campañas de Greenpeace en Chile, Estefanía González, en contra de la industria acuícola.

“No pretendo decir que todo en esta actividad se haya hecho bien, o que no sean reales algunos cuestionamientos. Eso lo tiene que dilucidar la justicia, y

las autoridades competentes ayudados por la ciencia y una adecuada fiscalización con las consecuencias que ello tenga. Pero es evidente que por parte de la ONG ambientalista no se les pide mayor sustentabilidad, sino definitivamente que desaparezcan, ignorando su aporte al crecimiento del país. Claro, desarrollo sustentable para el ambientalismo en definitiva significa desarrollo. Y eso no les gusta”.

Financiamiento

Martínez denunció la opacidad con que actúan estas organizaciones al transparentar sus fuentes de financiamiento. “Greenpeace es quizás la que menos señala da del origen de sus fondos”.

Sin embargo, a pesar de ello, el analista entrega algunos datos que sí están disponibles.

Según afirmó, en 2023 y 2024, tres ONGs allegaron un millón 409 mil dólares en fondos para campañas en contra, por parte de la sola Fundación The David And Lucile Packars. “Todos muy legítimos, pero no transparentados de manera completa por sus receptores del país”, asegura.

Agregó que Terram recibió el año pasado de la Fundación Packard, 300 mil dólares en dos ítems. Uno de ellos señala como propósito “Apoyar la protección ambiental de los ecosistemas costeros fortaleciendo la capacidad de los defensores para utilizar mecanismos jurídicos e institucionales, brindando apoyo legal a las comunidades locales y formulando recomendaciones para mejorar las políticas públicas”.

Más explícito, dijo, es Patagonia Inc. la fábrica de



Organizaciones no gubernamentales ambientalistas han declarado explícitamente su deseo de erradicar la industria acuícola.

ropa Outdoor, que según recordó Martínez, financia campañas de activismo ambiental con las utilidades de esta conocida empresa, entregando aportes para la ONG Defendamos Chiloé para la campaña “Por una nueva ley de acuicultura Sin Salmoneras en Áreas Protegidas”, la que tiene según señalan dos objetivos: “evitar nuevas concesiones salmoneras y revocar las existentes en la Patagonia chilena a través del uso de notas de prensa, redes sociales y diversas herramientas de comunicación ambiental”.

Obstruccionismo

El analista agregó: “Dice la representante de Greenpeace que cuando se ‘mueve una piedra’ en la salmonicultura hay un problema”. Lo que está claro es que, si se levanta una piedra en el país con fines productivos, ellos verán problemas. Estamos ante una industria del obstruccionismo. Ya se habla que el hidrógeno verde quiere convertir a Magallanes en una nueva zona de sacrificio”.

Y añade: “Así, el objetivo de las campañas se cumple: paralizar el desarrollo por

convicciones ideológicas. La obstrucción, de tipo ideológico, no tranza, no negocia, no razona. Su posición es un no a los proyectos, un no al desarrollo y al crecimiento. Más de algún representante de estas ONG’S que mencionamos, hablan de “decrecimiento”. No olvidemos que la Constitución rechazada el 2022, en donde el término “decrecimiento” fue permanente por razones ambientales, definida como “ecológica” tuvo entre sus inspiradores y promotores al director de una de estas organizaciones no gubernamentales”, concluyó.

